



**Comercio y guerra en Medellín. Un estudio de caso a partir de la casa comercial
Botero Arango e Hijos, 1876-1877**

Gabriel Jaime Duque Castro

Artículo de investigación presentado para optar al título de Historiador

Asesora

Sandra Patricia Ramírez Patiño, Doctor (PhD) en Humanidades

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Historia
Medellín, Antioquia, Colombia
2023

Cita numérica	1
Cita nota al pie	¹ Gabriel Jaime Duque Castro, “Comercio y guerra en Medellín. Un estudio de caso a partir de la casa comercial Botero Arango e Hijos, 1876-1877”. (Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023).
Fuentes primarias / Bibliografía	Duque Castro, Gabriel Jaime “Comercio y guerra en Medellín. Un estudio de caso a partir de la casa comercial Botero Arango e Hijos, 1876-1877”. Trabajo de grado profesional, Universidad de Antioquia, 2023.

Estilo: Chicago 17 (2017) y adaptación de Trashumante. Revista Americana de Historia Social UdeA.



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Resumen

Este artículo pretende analizar a través de la casa comercial Botero Arango e Hijos el desarrollo del comercio en Medellín durante la Guerra de las Escuelas ocurrida durante 1876 y 1877, una de las nueve guerras civiles acontecidas durante el siglo XIX en Colombia, esta estuvo motivada por asuntos religiosos y educativos, donde se vieron enfrentados el partido liberal y el partido conservador, resultando este último perdedor. Valiéndose de los archivos de correspondencia y contabilidad de la casa comercial, alojada en la Sala Patrimonial de la Biblioteca Luis Echavarría Villegas en la Universidad EAFIT, se extrajeron los datos necesarios para realizar una descripción de los movimientos comerciales, donde se puede encontrar información relacionada con la importación, compra y tipos de mercancías, la lista de clientes, los créditos y otros negocios en los que la casa comercial y su socio principal, José María Botero Arango estuvieron involucrados. En esta investigación, también se utiliza prensa de la época, como *El Boletín Oficial* y documentos notariales como el testamento de Botero Arango. La información recopilada permitió establecer la relación entre el comercio y la guerra a través de la casa comercial Botero Arango e Hijos, para así evidenciar la forma en que la guerra influyó en la manera en que se desarrolló el comercio en la ciudad de Medellín, a través de la identificación de los movimientos comerciales de la casa Botero Arango e Hijos e identificando también, las redes comerciales y las conexiones que facilitaron el comercio en la ciudad, aún en tiempo de guerra.

Palabras clave: Botero Arango, Casas Comerciales, Comercio en Medellín, Guerra civil colombiana, Guerra de las Escuelas, Siglo XIX.

Abstract

This article intends to analyze through the commercial house Botero Arango e Hijos the development of commerce in Medellín during the Guerra de las Escuelas which occurred during 1876 and 1877, one of the nine civil wars that took place in the 19th century in Colombia, this was motivated by religious and educational issues, where the Liberal Party and the Conservador Party were confronted, being this last one the loser. Using the correspondence and accounting files of the commercial house, housed in the Patrimonial Room of the Luis Echavarría Villegas Library at the

Universidad EAFIT, the necessary data was extracted to make a description of the commercial movements, where you can find information related to the importation, purchase and types of merchandise, the list of clients, the credits and other businesses in which the commercial house and its main associate, José María Botero Arango, were involved. In this research, the press of the time is also used, such as *El Boletín Oficial* and notarial documents such as Botero Arango's testament. The information collected made it possible to establish the relationship between trade and war through the Botero Arango e Hijos business house, in order to demonstrate the manner in which the war influenced the way in which trade was developed in the city of Medellín, through the identification of the commercial movements of the Botero Arango e Hijos business house and identifying as well, the commercial networks and connections that facilitated trade in the city, even in wartime.

Keywords: Botero Arango, Trading Companies, Trade in Medellín, Colombian Civil War, War of the Schools, Colombian Civil War, 19th Century.

Introducción

La Guerra de las Escuelas ocurrida entre 1876 y 1877, fue una de las nueve guerras civiles ocurridas durante el siglo XIX en el actual territorio de Colombia. Impulsada por una disputa político-militar en dónde se vieron enfrentados conservatismo y liberalismo por la formación del ideario de educación que debía impartirse en el país. Estuvo motivada por asuntos político-religiosos, donde para el caso antioqueño y caucano, los conservadores no estaban conformes con los acuerdos entre el arzobispo de Bogotá y el presidente de Colombia, Aquileo Parra respecto a asuntos relacionados con la iglesia, el control del sector educativo y la prensa; estas decisiones agudizaron los problemas en el sur del Estado de Antioquia, Tolima y en el Cauca donde se produjeron una serie de levantamientos que luego se expandieron a otras regiones del país. En Antioquia algunos conservadores dudaron en participar en la guerra debido a que los dirigentes tenían intereses económicos que podrían verse afectados. Algunos conservadores del sur de Antioquia, encabezados por Marceliano Vélez, aceptaron participar en esta, argumentando la defensa de la soberanía de los Estados y la religión católica. De esta forma transcurrió una serie de

enfrentamientos que culminaron el 5 de abril de 1877 con la derrota del partido conservador y la pérdida del control sobre el Estado de Antioquia por parte de los conservadores.

Teniendo en cuenta la escasa información sobre la Guerra en Antioquia, surgen dudas al respecto sobre si en Medellín hubo consecuencias notables para el comercio. Por esta razón, el propósito de este artículo es indagar acerca de cómo se desarrolló el comercio durante este periodo, tomando el caso de la casa comercial “Botero Arango e Hijos”, donde a través de su archivo se pudo extraer información acerca del manejo y desarrollo de esta casa, tales como son los libros diarios y mayores, desde los años 1839 a 1883. Aunque se cuenta con la certeza de que sí hubo ciertas consecuencias económicas y comerciales en Medellín derivadas de la manera en que se desarrolló el comercio, no se ha profundizado en el tema en cuanto a la relación entre comercio y guerra para este periodo específico en la ciudad, esto motivó la realización de este escrito.

El comercio en Medellín ha sido estudiado y abordado desde muchos aspectos, pero según la aproximación historiográfica realizada, no se ha profundizado en temas como la relación del comercio de Medellín con la Guerra de las Escuelas, aun teniéndose conocimiento de qué sí existieron consecuencias. De esta forma, la unidad de análisis de este artículo es la casa comercial “Botero Arango e Hijos”, encabezada por José María Botero Arango, quien se desempeñó como comerciante durante la segunda mitad del siglo XIX en Antioquia. Los comerciantes cumplieron un papel muy importante en la sociedad, ya que fue el comercio uno de los ejes sobre el que se constituyó el desarrollo de Antioquia, además que en muchos de los casos los comerciantes se dedicaban a otras labores, como la política, administración pública, la minería, la banca, préstamos al estado y otros.¹

Partiendo de que existe la relación entre el comercio y la guerra durante este periodo, además de aspectos políticos y sociales que pueden resultar útiles para esta investigación; se debe mencionar que, las guerras civiles sí tuvieron implicaciones en la forma en que se desarrolló el comercio, se dice por ejemplo que, la Guerra civil de 1860 interrumpió por completo las relaciones comerciales de Antioquia con sus estados limítrofes, sobre todo con Bolívar y Magdalena, donde

¹ María Teresa Uribe de Hincapié, “Minería, comercio y sociedad en Antioquia. 1760-1800”, *Lecturas de economía* 18 (1985): 42

ejercía su dominio el gobernador de Bolívar Juan José Nieto. Bajo su autoridad, se bloqueó el paso de las mercancías de Antioquia por las vías fluviales del Magdalena, el Cauca y el Nechí.² De esta forma y debido a la interrupción de las comunicaciones, los comerciantes debían encontrar nuevas formas de transportar productos y como resultado se encarecían los artículos, principalmente de vestuario y consumo debido a la escasez, sin embargo, hubo individuos como Botero Arango que hallaron rutas alternativas para ingresar mercancía al Estado de Antioquia, en su caso esto le permitió incrementar sus ganancias por encima de sus competidores y acrecentar su fortuna.³

Respecto a la guerra civil entre 1876 y 1877 se conoce que hubo afectaciones al comercio, aún en 1879 a raíz de las consecuencias del conflicto se describió a Antioquia como campos inertes, llenos de ruinas y abandono a causa de las revueltas,⁴ esto porque trabajadores en todas las áreas fueron reclutados para la guerra, por ejemplo, las minas disminuyeron su producción, lo que se traducía en deudas entre clientes y comerciantes, además de la dificultad en la circulación de mercancía dentro y fuera del país.⁵ En el caso de “Botero Arango e Hijos”, muchos clientes sufrieron consecuencias durante la guerra de 1876 y 1877, lo cual hizo que se debiera sanear una parte importante de la cartera que para ese momento no hubo forma de cobrar.⁶

Teniendo clara la importancia de las casas comerciales en el sector económico, político y social de Antioquia, surgen dudas en torno a cómo entender la manera en que se desarrolló el comercio durante la guerra civil de 1876-1877. En este punto, resulta importante entender las dinámicas de los conflictos con el comercio; ya que se tiene claro que aunque el desarrollo económico antioqueño de mitad del siglo XIX se mostró en términos generales estable y cohesionado, donde relativamente se priorizó el cuidado de las riquezas por parte de las élites de ambos partidos, existieron particularidades que permiten comprender que sí hubo una relación entre guerra-comercio, y a partir de ahí surge el interrogante, de qué forma se desarrolló el comercio en una ciudad como Medellín, donde destacó cierta protección por las dinámicas económicas,

² María Mercedes Botero Restrepo, “Casas comerciales y circuitos mercantiles Antioquia: 1842-1880”, *Revista Sociedad y Economía* 12 (2007): 102

³ Botero Restrepo, *Casas comerciales y circuitos mercantiles* 102

⁴ María Mercedes Botero Restrepo, *La ruta del oro. Una economía primaria exportadora. Antioquia 1850-1890*, (Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT, 2007) 144-145

⁵ Botero Restrepo, *La ruta del oro* 142

⁶ Juan Esteban Vélez Villegas. “Comercio, familia y Estado: Estructura y cambio de la economía antioqueña durante el siglo XIX”. Tesis doctoral en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2017. 96

específicamente durante la Guerra de las Escuelas. Teniendo esto claro, el caso de la casa comercial “Botero Arango e Hijos” resulta pertinente como estudio de caso, ya que teniendo la certeza de que tuvo implicaciones comerciales, se pudo indagar en sus libros contables, tanto diarios como mayores para entender si la casa siguió operando pese a las dificultades y sus relaciones con casas locales y del exterior no se vieron del todo interrumpidas.

1 Aproximación Historiográfica

Para dar comienzo a la realización de esta investigación sobre el comercio y la guerra en Medellín, durante la Guerra de las Escuelas, acontecida entre 1876 y 1877, resultó imprescindible hacer uso de referentes historiográficos para corroborar que existen ciertos vacíos que sirvieron para establecer la pregunta de esta investigación. De esta manera, teniendo en cuenta qué tanto se ha escrito acerca del tema propuesto, se tuvieron en consideración los siguientes trabajos; estos se plantean desde un orden general, regional y local, ya que, aunque se planea estudiar el comercio y la guerra en Medellín, hay múltiples factores de otros órdenes que resultaron útiles para plantear los límites y los objetivos del presente artículo.

Una de las obras clave para la realización de este artículo es la tesis doctoral de Juan Esteban Vélez Villegas, titulada “*Comercio, familia y Estado: Estructura y cambio de la economía antioqueña durante el siglo XIX*”, este trabajo, al utilizar principalmente el archivo de la casa “Botero Arango e Hijos”, y debido a que para el presente artículo se plantea utilizar la misma fuente a partir de un estudio de caso, aunque desde otro enfoque; los aportes y análisis realizados por Vélez desde la Historia Económica y cómo los comerciantes se vieron enlazados con otros sectores productivos, principalmente la minería, y de cómo estuvo implicado el comercio en la creación de bancos y en la construcción de infraestructuras. Igualmente deja ver que la supremacía e importancia del comercio en el desarrollo de Antioquia fue fundamental.

María Teresa Uribe, en su artículo titulado *Bajo el signo de Mercurio: la influencia de los comerciantes de Medellín en la segunda mitad del siglo XIX*, aporta un listado de los comerciantes más importantes de Medellín y algunos de Rionegro, mencionando otras actividades productivas a las que se dedicaban; como la minería, la administración pública, la importación, los préstamos al

estado, entre otras. Refiere además, la importancia del oro como negocio en la ciudad de Medellín y su papel en las sociedades mercantiles, adicionalmente se explica acerca de las redes comerciales. Para esto, menciona a José María Botero Arango como uno de los comerciantes destacados y su relación con otros personajes importantes como Marcelino Restrepo.

El artículo *Casas comerciales y circuitos mercantiles Antioquia: 1842-1880*, de María Mercedes Botero Restrepo, expone de qué manera las sociedades comerciales cobraron importancia en Latinoamérica en el mercado de exportaciones, y así, en el caso colombiano, cómo las regiones surgían y se desarrollaban productos importantes para la exportación. La autora enfatiza en la importancia de estudiar las redes comerciales locales y cómo se relacionaban entre sí y los otros territorios, para esto se valió de los archivos de José María Botero Arango y José María Uribe. Finalmente, se menciona cómo la guerra interrumpió el comercio con los Estados vecinos, se ejemplifican los casos de Bolívar y Magdalena, ya que no se permitía la libre circulación por los ríos Magdalena, Cauca o Nechí a raíz de la guerra de 1860.

La misma Botero Restrepo en su artículo *La ruta del oro. Una economía primaria exportadora. Antioquia 1850-1890*, expone en mayor profundidad ese proceso y la importancia de la economía aurífera en el desarrollo de Antioquia, que significó un impulso a partir de 1850 donde, aunque se atribuye generalmente que fue la producción de café la que permitió la acumulación de capital y la creación del importante mercado interno que posibilitó la consolidación de la industria, se afirma que no solo fue el comercio del café sino también el comercio del oro que permitió la formación de la élite industrial, ya que el oro fue el principal medio de pago en el comercio internacional; en ese sentido, el propósito de la autora es rastrear las formas en que se distribuía el oro internamente en el país, los avances en la explotación aurífera, y la red de agentes internos que se veían implicados en el mercado externo del oro. Botero Restrepo toma como referencia a la ciudad de Medellín, donde el mercado del oro se negociaba en barras y en polvo, y el mercado en Londres; además de asuntos como las casas de moneda, el oro y su relación con la circulación de divisas en Medellín. Resulta importante cómo la autora menciona en el capítulo tres que, la guerra civil de 1860 tuvo influencia negativa sobre el desarrollo de la producción aurífera y descendió entre 10% y 12%, debido a la escasez y reclutamiento de trabajadores, también menciona que, en

la guerra civil de 1876, se provocó una nueva caída en la producción, provocando ruina y abandono en las minas.

El artículo *Minería, comercio y sociedad en Antioquia. 1760-1800*, de María Teresa Uribe de Hincapié y Jesús María Álvarez Gaviria resulta útil ya que explica la relación minería-comercio en Antioquia, a su vez que se relacionan ambas en otros campos políticos, económicos y sociales; buscan de esta forma explicar a partir de condiciones históricas de qué manera se configuró Antioquia en la región, dejando clara la importancia de la minería en la forma en que se desarrollaba la sociedad antioqueña y su proceso de consolidación, haciendo uso de datos cuantitativos y análisis de datos relacionados con fundición y presencia de minas en la región. Para el siglo XIX, los autores mencionan que estas dinámicas derivadas de la producción del oro crearon una élite comercial, ya que, a partir de este, se pudieron introducir mercancías de Europa, y de esta forma, aparecieron intermediarios y comerciantes.

El texto *Antioquia durante la federación, 1850-1885* de Luis Javier Ortiz Mesa, trata acerca de cómo la sociedad antioqueña del siglo XIX logró consolidarse debido a la homogeneidad cultural, que facilitó así un aislamiento, que hizo gozar a la región de cierta estabilidad política y económica. A partir de esto, el autor menciona cómo las élites cuidaron sus riquezas aun siendo de diferentes partidos políticos y señala a la Iglesia y su papel como cohesionador en la sociedad. Expone cómo el federalismo impulsó el proyecto de descentralización política y administrativa, que facilitó la relación entre poderes y durante los conflictos del siglo XIX, que, aunque no estuvo exenta, pudo organizarse entre dificultades. Destaca que, durante el régimen federal, Antioquia se vio afectada por las guerras civiles de la segunda mitad del siglo XIX, pero que debido a su aislamiento se desarrollaron dinámicas del orden administrativo y legal a favor de la minería, el comercio y la agricultura, estimulando el crecimiento de estas e incrementando la inversión extranjera. Según el autor, este auge pudo significar el posterior progreso de la región para el siglo XX. Este texto resulta importante, ya que menciona que hubo cierta estabilidad en la región durante las guerras del siglo XIX, ya que otras referencias, apuntan a que, aunque se gozó de cierta cohesión, sí hubo dificultades en cuanto a la minería, sus formas y su comercio.

El artículo de Ana María Mesa-Bedoya titulado *Redes comerciales en la segunda mitad del siglo XIX: comerciantes antioqueños y firmas extranjeras*, profundiza en las redes de contacto de los comerciantes Uribe Ruiz en Rionegro y se analiza cómo funcionaban las redes comerciales entre comerciantes locales y firmas extranjeras. Resulta importante entender el funcionamiento de dichas redes debido al periodo de interés, ya que para este escrito es vital conocer la forma en que operaban otras casas comerciales y la forma en que se desarrolló el comercio internacional. La autora menciona cómo la ciudad de Medellín fue eje del comercio en Antioquia debido a la presencia de comerciantes importantes que sostenían relaciones con casas extranjeras y los vínculos comerciales derivados de estas, esto es fundamental para comprender cómo se desarrolló el comercio en Antioquia a partir de los comerciantes mencionados.

Finalmente, en el capítulo X de *Historia de Antioquia*, titulado “*Antioquia bajo el federalismo*”, Luis Javier Ortiz Mesa describe cómo posterior a los años de hegemonía conservadora en Antioquia (1864 a 1876), fue cuestionada su preponderancia al iniciarse el conflicto. Adicionalmente, debido a la discusión educativa y de soberanía de los estados, durante el desarrollo del conflicto y la relación de la iglesia y los gobernantes en la guerra federal; Ortiz Mesa, resalta algunos actores, por ejemplo, Recaredo de Villa, quien fue un importante exponente del comercio y la banca antioqueña, este comerciante tuvo sus reservas de comenzar una guerra ya que podría traer consecuencias nocivas para la actividad económica y social de Antioquia. En el capítulo XI, de *Historia de Medellín* titulado “*Política, cabildo y ciudad, 1850-1910*”, Ortiz Mesa, menciona el proceso que vivió el departamento y la ciudad durante la guerra de 1860-1862, con los enfrentamientos entre familias liberales y conservadoras, donde los liberales se hicieron con el poder, posteriormente para 1864 asumieron el control los conservadores hasta 1876, año en el que los liberales se impusieron y se tomaron las medidas que desataron la guerra, tiempo en los que existía cierta tensión entre vecindarios; con esto el autor enfatiza en que a pesar de estos conflictos, había intereses conjuntos para lograr el desarrollo de la ciudad.

Es así como, a partir del análisis de las obras anteriormente mencionadas, se puede concluir que es necesaria una mayor profundización en los estudios que permitan un mejor conocimiento sobre la relación existente entre guerra-comercio en Medellín, y más específicamente, durante la Guerra de las Escuelas, en los años 1876-1877. Igualmente, resulta valioso contar con información

acerca de comerciantes y su accionar en medio de la guerra. A partir del anterior ejercicio, se busca con este artículo, resolver algunos interrogantes, como son el comprender la manera en que se desarrolló el comercio en la ciudad de Medellín en el marco de esta guerra; y adicional a esto, las afectaciones que pudieron tener los comerciantes para desarrollar sus actividades, tanto comerciales, como en otros sectores donde regularmente se veían involucrados, por ejemplo la banca, tomando como referencia a la casa comercial “Botero Arango e Hijos”. En ese sentido, estas obras aportaron comprensión, tanto desde lo local y regional, y facilitaron la obtención de fuentes primarias y secundarias, que resultaron útiles para el desarrollo de esta investigación.

2 Familia Botero

Para entender las dinámicas de una casa comercial antioqueña, no basta únicamente con indagar en la contabilidad y correspondencia, se debe entender el entorno de la casa comercial, las dinámicas que surgen a partir de ella, la historia familiar de sus propietarios, para así, de alguna forma, poder analizar a mayor profundidad las acciones, las alianzas y los múltiples movimientos comerciales que se desprenden de la misma.

En ese orden y entendiendo el valor de la familia y las conexiones para las actividades comerciales durante el siglo XIX, resulta imprescindible, indagar acerca de la familia Botero Arango, tomando como punto de partida a José María Botero Arango o como bien se le conocía “Pepe Botero”, nacido en el año 1811 en el municipio de Santa Rosa de Osos. Hijo de José Miguel Eleuterio Botero Palacio de Rionegro y María Josefa Rosario Arango de Copacabana. José María, tuvo tres hermanos: José María Gregorio Urbano, María Josefa y Francisco, siendo este último con quien compartió interés por la actividad comercial.

Se tiene registro de José María por primera vez como comerciante alrededor de 1839 en Santa Fe de Antioquia, donde comenzaron sus actividades comerciales, también en Quibdó, donde vendía y se encargaba de surtir de mercancías a otros municipios aledaños. Para el año 1857 se trasladó a Medellín donde fundó en 1860 “Botero Arango & Cía.”, la cual para el año 1867 se liquidó y pasó a llamarse “Botero Arango e Hijos”, la cual estaba conformada por tres de sus cuatro hijos hombres: José Miguel, Pedro Luis y José María Botero Pardo. El cuarto hijo, Juan Pablo, aún

estaba muy joven para pertenecer a la sociedad. Además de los cuatro hijos mencionados, José María tuvo cinco hijas, con su esposa María Josefa Pardo Vegal, cuyos nombres fueron Enriqueta, Julia, Clementina, Edelmira y Virginia Botero Pardo.

Resulta pertinente destacar la vida de los hijos de Pepe Botero, para indagar acerca de su legado, su vida, sus intereses y sus ocupaciones. Su hijo Pedro Luis, nació en 1839 en Santa Fe de Antioquia, se casó con Matilde Saldarriaga Londoño y tuvo once hijos,⁷ también fue comerciante como su padre, liberal radical y posterior miembro de la asamblea legislativa de Antioquia en 1878, fue albacea de su padre y hasta el último día de sus días, se podría sugerir que compartía intereses políticos con su progenitor. A propósito de esto y lo que sería la afiliación política de la familia Botero Pardo, de Pedro Luis, se encuentra un registro de sus actividades en la Guerra de las Escuelas, ya que se menciona en un telegrama de Julián Valenzuela dirigido al secretario de gobierno en Medellín, publicado en el *Boletín Oficial* del 9 de diciembre de 1876, donde dice:

Anoche a las 11 atacó Clímaco Uribe de esta población, sabiendo por espías que estaba sola, pues que todos los patriotas estaban en comisión en el Támesis, en persecución del mismo Uribe, sabiendo que había tomado la vía de Nueva Caramanta él, y sin embargo de hallarse la población casi sola, los pocos patriotas que habían en ella tomaron las armas con un patriotismo digno de la causa que sostenemos, derrotaron al enemigo después de un muy reñido combate en el que perecieron el incomparable señor Don Juan de la C. Montoya, procurador del distrito, y el señor Lorenzo Quinchía, sujeto de la clase pobre, pero muy honrado.

El señor coronel Aureliano Jaramillo hizo, prodigios de valor, y a su entusiasmo y decidido patriotismo se debe, en la mayor parte, que los bandidos quedasen bien, escarmentados del poder de nuestras armas.

Clímaco Uribe y Pedro Luis Botero eran los jefes, y con otros varios están en nuestro poder. Clímaco está herido en una pierna, de un balazo.

Este pueblo, hoy está lleno de gloria, aunque cubierto de luto por la muerte de los excelentes ciudadanos ya mencionados.

Pocas horas después de nuestro triunfo llegaron los patriotas de Abejorral a Jericó a las órdenes del coronel José M. Duque. Más tarde se dará el detalle de estos acontecimientos.⁸

Por su parte, el otro hijo de Pepe Botero, José Miguel, nació en 1840 en Santa Fe de Antioquia, heredó la vocación comercial de su padre, se casó con Mercedes Saldarriaga Londoño y tuvieron cinco hijos.⁹ José Miguel y Pedro Luis se casaron con las hermanas Mercedes y Matilde

⁷ Archivo Histórico de Antioquia, Notaria segunda de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891

⁸ *Boletín Oficial, Medellín*, sábado 09 de diciembre de 1876, p.2

⁹ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891

Saldarriaga, quienes tuvieron negocios aparte de los de sus esposos, como “Boteros y Cía.”, fundado en 1898 en compañía con sus hijos Carlos, hijo de Matilde y Ricardo, hijo de Mercedes, este último fue un destacado empresario de la ciudad. Fueron importantes agentes de negocios, comerciantes y comisionistas de Medellín. Valga señalar que en la actualidad (2023) existe en Medellín la clínica Sagrado Corazón, fundada en 1970, en su centro aún se encuentra la edificación que fue vivienda de Mercedes y sus hijos, conocida como Palacio Botero, de corte republicano, en el barrio Buenos Aires. Este terreno dispuesto actualmente para la clínica y la iglesia aledaña que lleva el mismo nombre de la clínica, fueron donados por la Familia Botero Saldarriaga y la edificación operó como la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia durante 1956, también resulta importante destacar que los edificios Mercedes y Matilde, que se encontraban en el Parque de Berrio fueron demolidos para dar paso a la sede actual del Banco de la República en Medellín.

De regreso a los hijos de José María, se sabe por ejemplo que, Enriqueta nació en 1841 en Santa Fe de Antioquia y se casó con Patricio Pardo.¹⁰ Julia, nació en 1842 también en Santa Fe de Antioquia y se casó con Apolinar Uribe Santamaría, hijo de un destacado comerciante con quien tuvo un hijo.¹¹ Por su parte Clementina, nació en 1843 en Santa Fe de Antioquia y se casó con Manuel del Corral Martínez y con él tuvo dos hijos.¹² José María, también nació en Santa Fe de Antioquia en 1846 y contrajo matrimonio con Beatriz Hoyos Benítez con quien tuvo siete hijos.¹³ Edelmira, nació en 1847 en Santa Fe de Antioquia y se casó con Francisco Valencia Delgado, tuvieron dos hijos.¹⁴ Virginia, se casó dos veces, la primera vez con Félix A. Posada y tuvieron una hija llamada Ester,¹⁵ quien es la única entre los nietos que figura en el testamento de José María Botero Arango, posiblemente por la ausencia de su padre, su abuelo se encargó de ella; el segundo esposo fue Eladio Valencia Delgado. Juan Pablo, el hijo menor, se casó con Margarita del Corral Martínez,¹⁶ y fue designado como el representante de la casa comercial en París.¹⁷

¹⁰ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹¹ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹² AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹³ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹⁴ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹⁵ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹⁶ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 483R-486A

¹⁷ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 314 del 16 de abril de 1874, 883R

Como más adelante se expondrá, los hijos de José María Botero Arango y parte de su descendencia se dedicaron a la administración de su firma y un importante número de negocios derivados de ella. Se conoce que fueron partícipes de negocios en el comercio, la minería, la construcción, la fundación de bancos, siendo accionistas del Banco de Colombia, Banco Popular de Medellín, Banco de Antioquia, Banco de Oriente y Banco de Medellín. También tuvieron intereses en la Sociedad de Islitas, la Compañía del Puente de occidente, la Compañía Colombiana de Seguros (Bogotá) la Compañía Minera de Antioquia y Mina La Soledad, todo esto queda evidenciado en la sucesión de Jesús María.¹⁸

Igualmente, vemos a descendientes suyos siendo miembros de la Asamblea Legislativa, del congreso, en importantes juntas directivas y consejos empresariales, fundando empresas, como Peldar, grandes propietarios de bienes inmuebles, como académicos y estableciendo relaciones con destacadas familias de la élite.

Tanto la familia de José María Botero Arango como la de su hermano Francisco, crearon redes parentales a partir de matrimonios, en el caso de José María se ve su vínculo con la familia Del Corral, Santamaría, Uribe y Saldarriaga, y en el caso de Francisco, con las familias Echeverri y Santamaría. Este tipo de alianzas se reflejan en las sociedades y posteriores casas comerciales, como “Echeverri, Botero y Cía.” y matrimonios de sus hijas con comerciantes destacados de otras regiones.

Algunas de las hijas de Botero Arango se casaron con comerciantes de otras ciudades como Popayán, Bogotá y Manizales, por ejemplo, Edelmira se casó con Francisco Valencia y se establecieron en Manizales. Además, en búsqueda de establecer vínculos comerciales, Pepe Botero envió a su hijo Juan Pablo a Europa y su otro hijo, Pedro Luis, se encargó de las relaciones en Santa Fe de Antioquia, Quibdó y Urrao. Esta búsqueda de interacciones económicas entre casas comerciales está fuertemente relacionada con la participación de las casas comerciales en el sector minero, ya que la mayoría de las transacciones comerciales, sobre todo las internacionales se realizaban con el oro, es por esto que Medellín gozó de cierta notabilidad debido a su tradición minera y mercantil, de esto surgió la necesidad de aliarse entre casas comerciales para establecer

¹⁸ AHA, Notaria primera De Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891

redes mercantiles que facilitarían el transporte de artículos, tanto nacional como internacionalmente,¹⁹ según María Teresa Uribe “[...] gracias a las reformas librecambistas del medio siglo, y a las tendencias federativas de la década, les allanaron los caminos a los tratantes paisas para “fundar su imperio”, sobre la base de dos estrategias de la mayor importancia social: el control sobre los mercados del oro y sobre los territorios ricos en este metal, y los vínculos con las casas inglesas y francesas a quienes les vendían y de quienes adquirirían las mercancías para distribuir internamente [...]”.²⁰

Para entender la sociedad “Botero Arango e Hijos” durante 1876 y 1877 en Medellín, resulta imprescindible mencionar que, antes existió “Botero Arango y Cía.”, que fue una casa comercial establecida en Santa Fe de Antioquia, que serviría y plantaría las bases para el éxito posterior de la firma “Botero Arango e Hijos” en Medellín, de la mano de sus principales aliados comerciales y por así decirlo “apadrinado” por Marcelino Restrepo, Pepe Botero se hizo de una reputación en el gremio de los comerciantes y más temprano que tarde, terminaría en contacto con grandes casas comerciales en el viejo continente, una de ellas *Stiebel Brothers* radicada en Londres. Gracias a la red familiar, comercial y a la presencia de aliados estratégicos en zonas de Antioquia y en Quibdó, la firma pudo establecerse en Medellín y la familia Botero Pardo, se consolidó como miembros de la élite de la ciudad.

3 “Botero Arango e Hijos”

Teniendo en cuenta que las guerras generan conflictos en las dinámicas comerciales, en Medellín siempre primó el beneficio económico y el desarrollo comercial se desarrolló relativamente bien, evidentemente la sociedad cambió de rumbo al inclinarse al sector financiero y con esto pudieron liquidar parte de las deudas que tenían sus socios producto de los infortunios derivados de conflictos, aun así los hijos de José María se establecieron aún más fuerte como hombres de negocios en Medellín, siendo figuras destacadas y cuyo legado perdura hasta el día de hoy.

¹⁹ Uribe, Minería, comercio y sociedad 40.

²⁰ Uribe, Minería, comercio y sociedad 40.

Se tiene entonces, que durante la Guerra de las Escuelas (1876 -1877), la relación de la firma “Botero Arango e Hijos” con la compañía *Stiebel Brothers* seguía vigente, encontrándose con regularidad en los libros diarios y otras casas como la *Stevensons Hermanos*²¹ que estuvo recibiendo remesas con regularidad. Al parecer, el viaje de Juan Pablo Botero Pardo a Europa que fue planeado desde 1874 resultó fructífero, ya que pudieron establecerse, pues regularmente, como se evidencia en los libros diarios, la casa comercial hacía envíos a “Botero Arango e Hijos de Paris” de sombreros, entre otros productos y recibía de la casa, anillos y otros elementos de lujo. Por ejemplo, según los libros diarios, durante agosto de 1876 se realizó un envío de dos cajas de sombreros a “Botero Arango e Hijos de Paris”, que contenía 1.181 sombreros por valor de 9235.85 pesos, y al año siguiente, en junio, se enviaron más sombreros por valor de 5557.50 pesos, estos dos envíos se hicieron por medio de un agente cubano referenciado como Fernández Primo. De igual forma se reportaron envíos de mercancías generales y remesas a *Stiebel Brothers* y a *A&S Henry* de Manchester durante 1876. Para 1877 se reportaron en junio mercancías generales importadas desde *A&S Henry* por 3713.07 y 14923 pesos desde *Stiebel Brothers*, también hubo remesas y movimientos con *Fourquet, Kissing & Morgan, Stevenson Hermanos* y *Bramma Freres*.²²

También seguía operando la firma en Medellín como intermediaria para Marcelino Restrepo, esto se evidencia en las cuentas que pagaban a nombre de él para “Fergusson Noguera de Barranquilla”, pagos que se vieron reflejados durante los años 1876 y 1877. En el libro mayor, figuraron transacciones desde febrero 29 de 1876 a diciembre 31 de 1877, por 59036.30 pesos, en estos libros también se vio transando con Marcelino Restrepo e hijos directamente, y con José María Uribe e Hijos, donde por ejemplo durante octubre 30 y diciembre 31 de 1877 se registran 522.66 pesos por mercancías generales²³ entre otras firmas y figuras comerciales destacadas de Medellín y Antioquia, tal es el caso de Carlos y Juan del Corral, quienes figuran con transacciones constantes durante 1874 y 1877 por un valor de 11078.16 pesos. En estos libros se evidencia además el pago de alquileres y manutención de hijos, hijas y familiares de la familia Botero Pardo, se debe destacar que sus hijas y suegra recibían el valor de 12.8 pesos mensuales, por ejemplo, en el caso de Mercedes y Matilde Saldarriaga, a quienes se les realizaban los pagos por arriendos,

²¹ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-5, p. 512

²² Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-6, p. 4-5

²³ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-5, ABA-6 p. 48-512

intereses y otros negocios por medio de “Botero Arango e Hijos” Medellín, en los libros mayores presentan movimientos por 10399.90 pesos entre los años 1875 y 1877.²⁴ También es común ver los gastos particulares de Jesús María y sus familiares. Disponían de dinero u objetos de hogar para uso personal que se iban descontando, por ejemplo, José María Botero Arango figura con gastos particulares entre los años 1876 y 1877 por valor de 94696.34 pesos. Por su parte, su hijo José María Botero Pardo, registró 22981.09 pesos en gastos particulares, entre septiembre de 1876 y diciembre de 1877. A veces solicitaban sumas de dinero o retiraban productos de la casa comercial, por ejemplo, José María Botero Arango, se le registró la suma de 3246.17 pesos por la compra de adobes para realizar una remodelación de una propiedad que no se especifica. Entre tanto, se registró que su hijo Luis, retiró dos vestidos para su esposa. Además de esto, por la venta de licores, debían pagar sumas cada cuatro meses a la administración general del tesoro, por lo que a cada miembro de la sociedad se le descontaba lo correspondiente a este pago. Lo que más destaca de todo esto, es la forma en que a partir de sus libros diarios y mayores se evidencia la red de contactos que siguió operando, aún en épocas de guerra, ya que no se evidencia cese de actividades en ninguna de las actividades comerciales de la firma “Botero Arango e Hijos”.²⁵

Durante los años de la Guerra de las Escuelas, figura en los libros mayores y diarios de la firma los préstamos que hacían a sus clientes y la cobranza y pago de intereses por estos, además de comisiones, interés y dividendos por operaciones con el Banco de Antioquia. Por ejemplo, en agosto de 1876 hubo un préstamo por 17000 pesos a Carlos C. Amador; en marzo de 1876 se prestaron 10000 pesos a Carlos y Juan Pablo del Corral, además de otros préstamos cercanos a los 3000 pesos a Francisco Álvarez y Atanasio Restrepo.²⁶ Para entender el interés de la casa comercial en el préstamo de dinero, se debe mencionar que la firma “Botero Arango e Hijos” fue partícipe de la fundación de bancos en Antioquia. Durante los años 1876 y 1877, en los libros diarios se destinó dinero correspondiente a la compra de acciones de bancos como el Banco de Antioquia. Se debe entender que desde mucho antes fue común que algunas de las casas comerciales estuvieran desempeñando operaciones bancarias, ya sea otorgando créditos o comerciando con letras de

²⁴ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro mayor, ABA-17, ABA-23

²⁵ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro mayor, ABA-17

²⁶ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-6

cambio, este fue el caso de Botero Arango.²⁷ Esta firma llegó a emitir billetes con el nombre de su casa comercial y llegó a ser aceptado, debido a la importante red de clientes y socios que poseía a lo largo del Estado Soberano de Antioquia.

Figura 1. Billeto de 1 peso de 1879 y billete de 50 pesos de 1885, emitidos por “Botero Arango e Hijos”.



Nota. Fuente http://www.mascoleccionismo.com/publicaciones/JAG/JAG-174_feb2018.pdf ²⁸.

La familia Botero Arango fue la segunda mayor accionista del Banco de Antioquia, con 100 acciones, a nombre de José Miguel, durante su conformación en 1872,²⁹ también fueron accionistas del Banco de Medellín, durante su conformación en 1881 con José María Botero Pardo,

²⁷ María Mercedes Botero Restrepo, “Instituciones Bancarias en Antioquia 1872-1886.” *Lecturas de Economía* 17 (1985): 43-147

²⁸ José Arcelio Gómez Prada, “Boletín numismático digital” 174 (2018): 8-9

²⁹ Archivo Histórico de Antioquia, *Fondos Notariales*. Notaria Primera, “Registro no. 940, noviembre 16 de 1872. Escritura de constitución de la sociedad Banco de Antioquia”

con 200 acciones y su hermano Pedro Luis y José María con 200, para un total de 600 acciones,³⁰ además del Banco del Progreso, donde José Miguel y Pedro Luis, sumaron un total de 200 acciones durante su conformación en 1883,³¹ esto da cuenta del interés temprano de los socios de la firma “Botero Arango e Hijos” en la banca y su importancia en la conformación de los primeros bancos de Medellín, eso explica el cambio de intereses comerciales de la firma, priorizando sus actividades bancarias y siendo pioneros junto con otras casas comerciales en la fundación de los primeros bancos antioqueños.

También figuraba aún en 1877 la venta de productos, tales como remaches de fierro, muñecas, pañuelos finos, harina³² y despachos a otras sedes de la firma, como la de Sopetrán y Santa Fe de Antioquia, que estaba a cargo de Pedro Luis.³³ Aunque durante el desarrollo de la guerra las relaciones comerciales no parecieron detenerse, muchas de las deudas de los clientes y socios se hicieron insostenibles, por la propia escasez que provoca el conflicto, lo cual aprovecharía la firma para liquidarse años más tarde para enfocarse en el sector financiero, principalmente. Mencionar además que, la sociedad “Botero Arango e Hijos” fue liquidada en 1879, por los motivos anteriormente mencionados y por la salida de José María Botero Pardo, al parecer por su difícil carácter, como se sugiere, debido a la implicación en un lío judicial posterior derivado de un asesinato, del que salió librado.³⁴ De esta forma, se estableció una nueva sociedad con Pedro Luis, José Miguel, Juan Pablo y su padre, que posteriormente se liquidaría también, entre los años 1891 y 1898 debido a la muerte de algunos de los hijos de Pepe Botero.

Se debe aclarar que, José María Botero Arango, falleció el 15 de Julio de 1887 y fue sepultado al día siguiente en el Panteón de San Pedro. Al morir, José María Botero Arango, dejó una cuantiosa herencia entre sus familiares. Cabe destacar que nombró como sus albaceas a sus hijos Pedro Luis y José Miguel.³⁵ Dejó testamentado una serie de donaciones con propósitos caritativos, por ejemplo, ordenó se le diera al hospital de caridad de la ciudad de Antioquia, y a

³⁰ Archivo Histórico de Antioquia, *Fondos Notariales*. Notaria Primera, “Registro No. 2690, 1881. Estatutos del Banco de Medellín”

³¹ Archivo Histórico de Antioquia, *Fondos Notariales*. Notaria Segunda, “Escritura no. 1378. febrero 16 de 1883. Estatutos del Banco del Progreso”

³² Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-5 p. 500

³³ Centro Cultural Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Libro diario, ABA-6 p. 6

³⁴ Luis Eduardo Villegas, *Defensa del señor José María Botero Pardo*. Medellín: Imprenta del espectador, 1896.

³⁵ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 486A

establecimientos varios de caridad de Medellín, la suma de doscientas y quinientas piezas de plata de a ocho décimas, respectivamente.³⁶ A su nieta Esther, hija de su hija Virginia y del señor Félix A. Posada le testamentó dos tiendas en la calle de Palacé, con el compromiso de no casarse sin la aprobación de sus tíos Pedro y José Miguel y en caso de fallecer, ellos tomarían propiedad de dichas tiendas.³⁷

El resto de sus propiedades, fueron entregadas en sucesión a sus hijos e hijas, tanto como su participación en las sociedades, como las deudas que cualquiera pudo haber contraído con él o alguno de sus múltiples negocios.

4 Consideraciones Finales

A partir del caso de la casa “Botero Arango e hijos”, se debe puntualizar la importancia del sector comercio en la actividad económica de Antioquia, siendo esta la actividad insignia desde el siglo XVIII, debido a su relación con otras actividades económicas como la minería, se entiende la importancia que tuvieron las casas comerciales antioqueñas y de cómo entre estas crean redes mercantiles, basadas en la confianza y la cooperación, priorizando siempre el beneficio mutuo, dejando a un lado factores como el político, cualidades que resultan características de casas comerciales de la segunda mitad del siglo XIX en Antioquia, donde sin importar las múltiples guerras que ocurrieron durante el mencionado siglo, las actividades comerciales se siguieron desarrollando de forma relativamente eficiente, las operaciones nunca cesaron, lo cual es un indicio de que los comerciantes de Medellín, como en este caso de Botero Arango y sus hijos, siguieron trabajando ininterrumpidamente como se evidencia en los libros contables. Afirmar esto no implica que no hubo fluctuaciones durante los años de guerra, en cuanto a importaciones, exportaciones o con las ventas, pero se pudo evidenciar que la actividad comercial no se vio imposibilitada, corroborándose con los movimientos tanto nacionales, internacionales y regionales presentes en los libros diarios y mayores de la casa “Botero Arango e Hijos”. En términos generales, fueron de gran importancia las alianzas comerciales y familiares, ya que contribuyeron a la expansión de los negocios y facilitaron el desarrollo de las actividades comerciales. Es así, como la casa comercial

³⁶ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 484R

³⁷ AHA, Notaria primera de Medellín, escritura 1431 del 30 de julio de 1891, 484A-484R

“Botero Arango e Hijos”, se hizo un espacio entre la élite de la ciudad de Medellín, logrando así establecer vínculos comerciales, valiéndose de una reputación que la llevó a establecer relaciones comerciales con firmas extranjeras, consiguiendo así expandirse y más tarde incursionar en la banca y llegar al punto de emitir billetes; la vocación por el comercio de Pepe Botero influiría en sus hijos, quienes se dedicaron al mismo oficio y expandieron en otros campos y latitudes, convirtiéndose sus descendientes en importantes y destacados empresarios en la ciudad de Medellín. Se debe considerar entonces que, a pesar de las implicaciones de una guerra civil, la firma “Botero Arango e Hijos”, decidió anteponer los intereses comerciales y de desarrollo sobre sus diferencias políticas, es a partir de este caso que se puede analizar el sector comercial en la ciudad de Medellín, porque a través de los movimientos de la firma en los años de guerra se pudo evidenciar que las casas seguían operativas, es de esta forma que se atenuó el conflicto y fue posible que la guerra no afectara o pausara completamente el desarrollo comercial en la ciudad de Medellín, que aunque con ciertas dificultades derivadas de una coyuntura de conflicto, siempre encontró la forma de seguir desarrollando sus movimientos comerciales.

Fuentes primarias

Archivos y manuscritos

Biblioteca Luis Echavarría Villegas, Sala Patrimonial, Colección de Archivos Históricos, Archivo Botero Arango.

Correspondencia. 1858 -1883

Libro Diario. 1874 -1879

Libro Mayor. 1873 -1882

Archivo Histórico de Antioquia, Fondos Notariales, Sección Medellín.

Notaria Primera de Medellín. 1863 -1887

Notaría Segunda de Medellín. 1883

Periódicos y revistas

Boletín Oficial. Medellín. 1875-1879

Bibliografía

Botero Restrepo, María Mercedes. “Casas comerciales y circuitos mercantiles Antioquia: 1842-1880.” *Revista Sociedad y Economía* 12 (2007): 93-114.

_____. *La ruta del oro. Una economía primaria exportadora. Antioquia 1850-1890*. Medellín: Fondo editorial Universidad EAFIT, 2007.

_____. “Instituciones Bancarias en Antioquia 1872-1886.” *Lecturas de Economía* 17 (1985): 43-147

Mesa Bedoya, Ana María. “Redes comerciales en la segunda mitad del siglo XIX: comerciantes antioqueños y firmas extranjeras”. *Historelo. Revista de Historia regional y Local* 12.24 (2020) 109-145.

Ortiz Mesa, Luis Javier. “Antioquia durante la federación, 1850-1885”. *Anuario de Historia Regional y de las Fronteras* 13.1. (2008) 1-22.

_____. *Fusiles y plegarias: guerra de guerrillas en Cundinamarca, Boyacá y Santander, 1876-1877*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia, 2004.

_____. “Antioquia bajo el federalismo”. *Historia de Antioquia*, editado por Jorge Orlando Melo, Medellín: Suramericana de Seguros, 1988.

_____. “Política, cabildo y ciudad, 1850-1910”. *Historia de Medellín*, editado por Jorge Orlando Melo, Medellín: Suramericana de Seguros, 1987.

Uribe, María Teresa. “Bajo el signo de Mercurio: la influencia de los comerciantes de Medellín en la segunda mitad del siglo XIX”. *Revista Antioqueña de Economía y Desarrollo* 30 (1989) 39-50.

Uribe, María Teresa y Álvarez Gaviria, Jesús María. “Minería, comercio y sociedad en Antioquia. 1760-1800”. *Lecturas de economía* 18 (1985) 53-113.

Vélez Villegas, Juan Esteban. “Comercio, familia y Estado: Estructura y cambio de la economía antioqueña durante el siglo XIX”. Tesis doctoral en Historia, Universidad Nacional de Colombia, 2017.

Villegas, Luis Eduardo. *Defensa del señor José María Botero Pardo*. Medellín: Imprenta del espectador, 1896.